



ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA NOCIÓN DE SUJETO EN LA OBRA DE HEGEL

MARIANA CLANCY

RESUMEN:

Freud señala la relación filosófica con la conciencia -la tesis que equipara la conciencia con lo psíquico- la cual sostiene que el inconsciente no tenía nada de psíquico; se produce así una clara ruptura del psicoanálisis con toda la tradición filosófica que niega los procesos inconscientes. Este trabajo es un ejercicio, no en tanto reflexionar sobre dos edificios teóricos de índole y estructuras diferentes, se trata de una lectura posible en tanto se sitúa el valor del sujeto y el discurso, que son inherentes al psicoanálisis. En este sentido nos guía la fenomenología de Hegel que describe un doble movimiento de balanza, justamente aquel por el que el sujeto buscando en el objeto se encuentra al final en sí mismo y, aquel por el que el sujeto para afirmarse

como tal en oposición a los demás sujetos, a los que somete y destruye, se reconcilia con ellos en el espíritu (Geist)

Palabras clave: Sujeto; Discurso; Hegel; Geist; Psicoanálisis; Fenomenología

SOME CONSIDERATIONS ABOUT THE NOTION OF SUBJECT IN THE WORK OF HEGEL

ABSTRACT

Freud designates the philosophical relationship with consciousness - the thesis that equates the psychic with the consciousness — which holds that the unconscious has nothing psychic. There is thus a clear break of psychoanalysis with the philosophical tradition that denies the unconscious process. This work is an



exercise, not in both reflect on two theoretical buildings of different structures and nature, is a possible reading as is the value of the subject and the speech, that are inherent in psychoanalysis. In this sense guides us phenomenology of Hegel which describes a double movement of scale, precisely one whereby the subject looking at

the object is at the end in itself, and one whereby the subject to assert itself as such in opposition to the other subject, submits to and destroys, reconciles with them in the spirit (Geist).

Keywords: Subject; Speech; Hegel; Geist; Psychoanalysis; Phenomenology



Poder formalizar un antecedente filosófico que se equipare al concepto de sujeto en psicoanálisis comporta una extrema complejidad y principalmente una imposibilidad.

La complejidad se da en tanto que dar cuenta del estatuto de sujeto es para el psicoanálisis el reverso del estatuto que ofrece la filosofía en el pensamiento de diferentes pensadores; y mencionamos también una imposibilidad porque la noción que plantea Freud toma coordenadas que se ordenan únicamente para este edificio teórico.

Efectivamente lo más propio del psicoanálisis es el concepto de Inconsciente (*unbewusst*). La postulación del sujeto del inconsciente inaugura otra (*andere*) forma de pensar al sujeto en tanto escindido, el inconsciente freudiano demuestra a través de la experiencia clínica primero y formalizado en su metapsicología luego que el psiquismo no es reductible a la conciencia, si bien podemos saber de este solo a través de ella.

Para ello se debe fundamentar la postura freudiana hacia la filosofía. En relación a ésta Freud señala que siempre la relación filosófica con la conciencia -la tesis que equipara la conciencia con lo psíquico- sostiene que el inconsciente no tenía nada de psíquico; se produce una ruptura con toda la tradición filosófica que niega los procesos inconscientes.

El presente trabajo es un ejercicio, no en tanto reflexionar sobre dos edificios teóricos de índole y estructuras diferentes. No con el propósito de equiparar teorías, según se desprende de lo antedicho, sino se trata de una lectura posible en tanto se sitúa el valor del sujeto y el discurso, que son inherentes al psicoanálisis.

A la filosofía de Hegel se la denominó “idealismo absoluto”, en tanto reflexión sobre la realidad total, entendida como un absoluto que involucra naturaleza, espíritu e idea, que va a desarrollarse en las coordenadas temporales y espaciales a través de un proceso de interacción “dialéctica”.



La dialéctica hegeliana es un corpus sobre el cual gira el proceso que edifica todo su “sistema”, describe tanto el modo del pensar como el del ser, recuérdese que para Hegel no existen separados ser y pensar.

Fundamentalmente importa destacar que los conceptos clave de su filosofía: lo verdadero, el todo, lo absoluto, el sujeto, el espíritu, el sistema, la negatividad, la naturaleza, etc., paradójicamente solo se pueden comprender a la luz del proceso dialéctico. Hegel expresaba que un concepto tomado aislado es pura nada, una abstracción.

La concepción de sujeto en Hegel comporta su complejidad dentro de un entramado que deberemos recorrer.

El término Sujeto (Abagnanno, 2001) admite dos significaciones fundamentales 1) aquello de lo que se habla, a lo que se atribuye cualidades o determinaciones, o que le son inherentes, y 2) el yo, el espíritu o la conciencia como propiamente determinante del mundo del conocimiento o de la acción, o por lo menos como capacidad de iniciativa en el mundo.

La tradición post kantiana adhiere al segundo postulado del sujeto y Hegel alineado a esta concepción sostenía que todo depende del entendimiento, de expresar la verdad y no solo como sustancia, sino de la misma manera como sujeto; la sustancia no es el ser, la sustancia también ve en el sujeto como tal la capacidad de iniciativa, de continuidad. El sujeto revela al hombre en tanto es acción, movimiento a diferencia de la sustancia como Ser-estático-dado natural. Al referirse al sujeto Hegel lo nombra Sujeto del Discurso, ya que revela al ser, es decir al hombre.

Primeramente la idea de hombre del filósofo se diferencia de la tradición griega, la del hombre natural, que no tiene libertad, ni historia, ni individualidad, en tanto responde a



una idea o esencia eterna que permanece idéntica a sí misma. El hombre en Hegel en este punto se asemeja al postulado por la tradición judeo cristiana, en tanto el hombre se diferencia de la Naturaleza, el hombre debe oponerse a ella, es independiente frente a ella, es autónomo y libre, en efecto de este modo crea un mundo que le es propio, señala que se trata de un mundo histórico en el cual el hombre deviene un ser, no el de la tradición anterior, no en tanto representante de lo dado e inmutable (recordemos que la sustancia es inmutable, es idéntica a sí misma). A este respecto el hombre se crea y es creado.

Su filosofía concibe a la Sustancia como Sujeto. El *Geist*, el espíritu en él se contrapone a la noción de sustancia.

Decíamos anteriormente que en un punto comparte la idea de hombre judeo-cristiana, pero se separará de ella en el pensamiento sobre lo infinito y eterno; ya que en el plano fenomenológico el hombre aparece como siempre conciente de su muerte.

En su fenomenología formula “Según mi modo de ver, que deberá justificarse solamente mediante la exposición del sistema mismo, todo depende de que lo verdadero no se aprehenda y se exprese como *sustancia*, sino también y en la misma medida como *sujeto*”. (Hegel, 1807, p.15)

En este sentido la fenomenología describe un doble movimiento de balanza, justamente aquel por el que el sujeto buscando en el objeto se encuentra al final en sí mismo y, aquel por el que el sujeto para afirmarse como tal en oposición a los demás sujetos, a los que somete y destruye, se reconcilia con ellos en el espíritu.

La filosofía hegeliana se va desplegando a partir de postular que “lo verdadero es el todo” (Hegel, 1807, p.16). El todo, lo absoluto es tomado como resultado o sea como devenir,



en efecto el fin no es sino el inicio que vuelve sobre sí mismo y lo que vuelve sobre sí mismo es el espíritu (*Geist*). Ahora bien, lo absoluto, el todo solo puede ser el sujeto.

Si el sujeto no es lo dado, lo estático, lo natural como Hegel plantea y puede defender filosóficamente su postura, entonces la particularidad del sujeto hegeliano es su propio devenir, es creándose a sí mismo y creado al mundo, en tanto proceso dialéctico, en tanto sujeto histórico que apunta al porvenir. Indagar como se proyecta hacia el porvenir es incorporar otra categoría hegeliana, la negatividad o negación, comporta la negación de lo dado, de lo natural en tanto opuesto al sujeto, la naturaleza difiere de este y negarla implica la independencia de esta, la autonomía, es así que oponiéndose, negándola puede dar ese salto cualitativo a crear un mundo que le es propio, ahora sí un mundo histórico, transformándose en un hombre distinto, pero téngase en cuenta que el sujeto hegeliano si bien se opone a la naturaleza, por lo antedicho, el ser se da en el seno de la naturaleza en tanto que existencia humana. Justamente puede Hegel armar este *sistema* en tanto los conceptos solo son solidarios y se comprenden dialécticamente, vale decir la naturaleza en tanto opuesta al hombre a través de la negatividad admite ese paso a la autocreación. Para fortalecer este punto reflexiónese sobre la realidad humana, se trata de una realidad mediatizada, no inmediata como lo es la naturaleza, la realidad humana es dialéctica en tanto discurso.

El discurso y el entendimiento son conceptos solidarios con la idea de sujeto que deben ser expuestos.

Alexander Kojève dice:

Pero merced a la potencia absoluta del Entendimiento, la esencia deviene sentido y se encarna en una *palabra*, ya no hay relación “natural” entre ella y su



soporte; de otra manera las palabras que no tienen nada en común en tanto que realidades espacio-temporales fonéticas o gráficas cualesquiera por lo demás (perro, dog, hunde, etc.) no podrían servir de soporte a una sola y misma esencia, aún teniendo todas idéntico sentido. (1938, p.41)

En tanto la construcción hegeliana del concepto de sujeto comporta un rasgo único, su filosofía apunta al Hombre en tanto éste por el discurso puede dar cuenta de sí mismo, del mundo que habita y que él mismo crea, en efecto ello es posibilitado por el discurso, “...Más precisamente la realidad del discurso es el Milagro que la filosofía deberá explicar” (Kojève, 1938, p.42).

Es a través de la actividad discursiva, (lo propio del hombre en oposición al animal) que el sujeto puede develar lo que él es y lo que no es.

La palabra entonces tiene esa capacidad que no es tomada como “natural” que justamente separa la esencia de su soporte natural, por el pensamiento discursivo puede el hombre separar y recombinar transformando así ese mundo natural dado en un mundo cultural; separando la esencia es que deviene ésta sentido o idea, por esto afirma Hegel que no es un hecho de la naturaleza, sino justamente el resultado de una actividad del entendimiento; en efecto sin la acción del entendimiento la esencia de la cosa es natural e inmediata.

La categoría ontológica de la negatividad como correspondiente específicamente al hombre permite diferenciar al sujeto del discurso de la sustancia estática, dada, natural; en efecto en tanto no dado y estático, es acción en el sentido de crearse a sí mismo y postularse en ese mismo acto, recordemos que el hombre de Hegel no es natural sino



histórico y conformándose en un proceso dialéctico, porque no puede darse, para él, un conocimiento inmediato y parcial. Es lo propio de la dialéctica el negar la posibilidad de captar lo real tanto en una intuición inmediata, como en un conocimiento parcial, aislado del conjunto. Si lo real es una totalidad en movimiento, toda concepción estática o acaba del conocimiento es opuesta al corpus hegeliano.

El precedente desarrollo no puede resumirse, pero si tomar las palabras del filósofo alemán en su especificidad por Kojeve:

Afirmar que lo Absoluto no es solo sustancia, sino además sujeto, es sostener que la Totalidad implica la negatividad además de la identidad. O lo que también es igual, que el Ser se realiza no solo en tanto que Naturaleza, sino aún en tanto Hombre. Y es afirmar, en fin, que el Hombre, que difiere esencialmente de la Naturaleza sólo en la medida en que es Razón (logos) o Discurso coherente dotado de un sentido que revela al Ser, es él mismo no Ser-dado, sino acción creadora (= negadora de lo dado). (1938, p.20)



Referencias

Abagnanno, N. (2001) *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica: México

Freud, S. (1976). *Obras Completas*. Amorrortu Ediciones: Buenos Aires

Hegel, G. W. F. (1996). *Phänomenologie des Geistes*. Fondo de Cultura Económica: México. (Texto original publicado en 1807)

Kojeve, A. (2006) *La dialéctica de lo real y la idea de la muerte en Hegel*. Leviatán: Buenos Aires, (Trabajo original del curso 1938/39)